


Ante el vicio



Fomentar el "picoteo" o el consumo de alimentos "humanos" en nuestro gato sólo puede ocasionarle trastornos digestivos.

... la virtud de no dar

Un gato sano, al que no hemos ofrecido otra cosa que su alimento de alta calidad, adecuado a su edad y características, no nos aturdirá con continuas peticiones de nuestros alimentos y chucherías variadas.

Está plenamente demostrado que los felinos "se fidelizan" con sus alimentos, que no les gusta la variedad tanto a como nosotros, y es un error creer que se cansan de las mismas croquetas, pues esto es un pensamiento antropomórfico.

Si un gato se muestra caprichoso a pesar de no haber sido nosotros los culpables

de ese comportamiento, es probable que se trate de algo temporal y por alguna causa justificada (calor, mal estado de los alimentos, alguna patología, etc.).

La cantidad de alimento que ingieren los gatos puede variar según el individuo; por ejemplo, dentro de una misma camada, hay gatos que llegan a consumir un 40% menos que sus hermanos de camada y, sin embargo, mantienen el mismo peso y la misma conformación corporal que ellos.

En estos casos puntuales de "capricho no provocado por el humano", lo primero será, con ayuda del profesional, valorar el



de pedir...

correcto o incorrecto estado corporal del animal y esclarecer la causa que pueda ocasionar dicho capricho, a la vez que tener muy en cuenta estos factores:

- Si el peso del felino no disminuye (lo cual ocurre en la mayoría de los casos) o incluso aumenta, puede ser debido a que nuestros amigos, aparentemente inapetentes, se las componen para ingerir un número de calorías superior al necesario, mediante robos o "sobornos" a ciertos familiares.
- Seremos muy prudentes con los premios y con las golosinas; algunos animales, con estos alimentos inadecuados, ya no precisarían ningún otro aporte nutricional: sus necesidades diarias estarían más que cubiertas y el resultado, con mucha probabilidad, sería un gato obeso.
- También puede suceder que el peso de nuestra mascota esté realmente por debajo del peso normal, siendo necesario un minucioso examen ve-

terinario para descartar patologías digestivas, renales, dentales (muy frecuentes), etc., que suelen ser las responsables de repentinas pérdidas de peso y los comentados "comportamientos caprichosos".

Como podemos comprobar, los caprichos, picoteos o premios excesivos distan mucho de ser necesarios y beneficiosos para la salud de nuestro felino; de esta forma, nuestro comportamiento preventivo, por el gato y por nosotros mismos, debe basarse en los siguientes puntos:

- **Elección del alimento:** Siempre decimos que debemos comprar el mejor alimento que nos permita nuestra economía, un alimento adecuado a las características y necesidades del felino; esto se ve justificado por la correcta formulación, por el equilibrio de los nutrientes y por algo muy importante para evitar el bajo consumo de alimento: estos productos son mucho más apetecibles para los exquisitos paladares de nuestros amigos.

- **Conocer la cantidad diaria:** A menudo, el propietario tiene una idea preconcebida sobre la cantidad que debe comer su mascota diariamente, sin tener en cuenta las referencias del fabricante ni el hecho de que los alimentos actuales consiguen grandes efectos con pequeñas cantidades.

Debemos apoyarnos en las guías alimentarias del fabricante y en el consejo del veterinario; el profesional observará la evolución del animal en relación a sus características (edad, actividad, estado sanitario...) y, tras el consumo del alimento durante un plazo lógico de tiempo (mínimo un mes), podrá realizar cambios en la dieta, siempre y cuando sea necesario.

- **Limitar los premios y picoteos:** Para esto debemos ser fuertes y olvidarnos de "esa carita que nos pone". Una tal Helen Thomson decía sabiamente: "Una mascota bien educada no tratará de compartir tu comida, simplemente logrará que te sientas tan culpable que no podrás disfrutarla". Son muy listos, e insistirán e insistirán; y si cedemos, debemos tener muy claro que estamos perdiendo una importante batalla que perjudicará la salud de nuestro amigo.

Tengamos muy presente que si somos estrictos, en muy poco tiempo nuestro felino no prestará el menor interés por otro alimento que no sea el que le ofrecemos en su comedero. ■

“ Los caprichos, picoteos o premios excesivos distan mucho de ser necesarios y beneficiosos para la salud de nuestro felino ”